R E S E Ñ A

DE LA TRAYECTORIA PROFESIONAL DE

LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN

ASOCIACION BOLIVIANA DE CARRERAS DE COMUNICACIÓN SOCIAL (ABOCCS)

Santa Cruz, Bolivia, Julio de 2008

Contenido

Página

Del Arte a la Ciencia y de la Obnubilación a la Conciencia ……. 3
La Investigación Comprometida con el Cambio …… 4
Los Francotiradores Amantes de la Utopía Redentora ……. 6
¿Cuál Desarrollo y Para Quién? 6
La "Década de Fuego" …….. 7
Adiós a Aristóteles …… 8
Más Allá de Latinoamérica 9
El Premio Mundial de Comunicación …… 9
El "Cóndor de los Andes" y Otros Galardones ……. 10
Un Mensaje a la Juventud …… 12
El NOMIC: Memoria de una Quimera ……. 12
Otras Distinciones …… 13
Educación, Salud y Participación …… 13
Comunicación para el Desarrollo: Evaluación y Propuesta ……. 14
La Radio del Pueblo en Bolivia …… 14
Plataformas y Banderas para el Tercer Milenio ……. 15
Planificación de la Comunicación para la Salud …… 16
Nuevos Lauros …… 16
Brasil: Seminario Celebratorio …… 16
Bolivia: Premio Nacional de Periodismo ……... 17
Una Revelación y una Memoria ……. 18
La Investigación sobre Comunicación en Bolivia ……. 19
Textos Señeros sobre Investigación ……. 20
Más Reconocimientos …… 20
El Arte de Planificar la Comunicación …… 21
Una Misión Cívica …… 21
Un Reto Innovador: La Defensoría del Lector …… 22
Exhortación a los Jóvenes Comunicadores …… 23
Homenaje de Investigadores Bolivianos ……. 23
Recuento del Pensamiento Latinoamericano …… 24
La Reinvención de la Utopía Hoy ……. 25
Premio Internacional por Investigación ……. 25
Un Ciclo de Estudios y un Trofeo ……... 26
La "Bandera de Oro" …… 26
El Tercer Doctorado Honorario ……. 27
La Comunicación antes de Colón …… 27

==========

Nacido de padres periodistas en Oruro, Bolivia, en 1930, Luis Ramiro Beltrán Salmón es periodista, escritor y comunicador. También es investigador social especializado en comunicación y promotor del desarrollo democrático.

En su experiencia periodística, de 1942 a 1954, sobresale su actividad en "La Patria" de Oruro, diario del que fue Jefe de Redacción a sus 16 años de edad, en "La Razón" de La Paz y como fundador y Director del semanario humorístico "Momento", así como su labor informativa en Radio "El Cóndor". Trabajó en Bolivia, por otra parte, en relaciones públicas, propaganda política y publicidad comercial. Y fue el primer guionista profesional del cine boliviano, habiendo escrito a mediados de 1953 para el director Jorge Ruíz el guión de "Vuelve Sebastiana", testimonio de la milenaria cultura chipaya de Oruro considerado el principal documental boliviano y un clásico del cine latinoamericano que fue en 1956 ganador de un premio mundial de cinematografía y posteriormente de varios galardones más en el país y en Italia, España y Estados Unidos de América.

En comunicación educativa para el desarrollo Beltrán se inició en Bolivia en el ámbito rural a fines de 1953 trabajando en el Servicio Agrícola Interamericano, un organismo cooperativo de los gobiernos boliviano y estadounidense. La entidad le proporcionó seis meses de capacitación en universidades de Puerto Rico y Estados Unidos en 1954. Sobresalió en el ejercicio de esa disciplina en el exterior a partir de 1955, por algo más de treinta años de servicios a organismos técnicos internacionales en la región latinoamericana. Fue Especialista en Comunicación del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA con sede en San José, Lima y Montevideo, Director del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, en Bogotá, Subdirector Regional del canadiense Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, también en Bogotá, y Consejero Regional de la Unesco en Comunicación para América Latina, en Quito.

Además, Beltrán fue al mismo tiempo catedrático visitante en las Universidades de Michigan, Stanford y Ohio y conferenciante en varias instituciones académicas latinoamericanas. Se desempeñó como asesor gubernamental e igualmente como consultor de diversas entidades en varios países. Por ejemplo, de USAID en Guatemala, Panamá, Bolivia, Brasil y Argentina; del CIESPAL en Ecuador, del ILET en México y del IPAL en Perú; de Naciones Unidas en Venezuela y Bolivia; de la UNESCO en Francia, Túnez, Venezuela, Colombia, Perú, Panamá y Guatemala; del UNICEF en México y Colombia; de la OPS en Estados Unidos de América y Colombia; del Banco Interamericano de Desarrollo en México; de la Federación Internacional de Planificación en Inglaterra y Perú; de la Fundación Ford en México; de LASPAU y de la Academy for Educational Development en Estados Unidos y Bolivia, respectivamente; de FAO en Chile e Italia; del Fondo de Población de las Naciones Unidas y del Banco Mundial en Bolivia y Argentina; y de la Escuela Internacional de Agricultura Tropical en Costa Rica. También fue consultor de Chemonics International en Bolivia en materia de comunicación rural.

DEL ARTE A LA CIENCIA Y DE LA OBNUBILACIÓN A LA CONCIENCIA

En 1965, al cabo de su primer decenio de labor internacional en comunicación para el desarrollo, el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas otorgó a Beltrán su Beca de Honor para realizar por cinco años estudios de postgrado en los Estados Unidos de América. Hizo la Maestría y el Doctorado en Comunicación y Sociología en la Universidad del Estado de Michigan, la primera en contar con facultad especializada en comunicación y una de las muy pocas especialmente interesadas en la comunicación para el desarrollo nacional.

Tuvo el honor de ser, además de alumno, Asistente de Cátedra primero del Dr. Everett Rogers y luego del Director de aquella facultad, el Dr. David Berlo. Y además disfrutó del privilegio de escribir

su tesis de Maestría sobre las nacientes teorías de comunicación para el desarrollo bajo la guía del Dr. Rogers y su tesis de doctorado sobre la dominación interna y la dependencia externa de la comunicación en Latinoamérica bajo la del propio Dr. Berlo.

A lo largo de ese proceso de formación académica Beltrán fue transformándose de artista de comunicación, productor de mensajes, en científico de comunicación, productor de conocimientos. Este cambio iría a marcar en definitiva su vida profesional al habilitarlo para hacer investigación y estimularlo a envolverse en la observación y la reflexión sistemáticas, rigurosas y creativas. Y por otra parte, disponiendo de tiempo completo para estudiar y beneficiado por amplio acceso a literatura pertinente, Beltrán evolucionó allá también de ser un técnico poco consciente de la deplorable realidad socioeconómica y política de Latinoamérica a ser un científico crítico y contestatario de esa injusta y antidemocrática realidad y del papel instrumental que la comunicación desempeñaba en ella para perpetuar el dominio explotador de la minoría opulenta y autoritaria sobre la mayoría miserable y oprimida.

La primera vez que presentó un estudio suyo en un ámbito mundial fue en la Onceava Conferencia de la Sociedad para el Desarrollo Internacional en New Delhi, India, en noviembre de 1969. Anticipo de su tesis de grado doctoral, ese documento fue la primera reseña crítica sobre la situación del desarrollo y de la comunicación en Latinoamérica internamente bajo la dominación oligárquica y conservadora en desmedro del pueblo y externamente bajo la abrumadora e injusta dependencia de los Estados Unidos de América. En 1970 iría a publicar en Costa Rica un estudio más amplio sobre el mismo tema con el título de *"Diagnóstico de la Incomunicación en Latinoamérica"* en el que, con amplia documentación empírica, sustentaba su denuncia.

LA INVESTIGACIÓN COMPROMETIDA CON EL CAMBIO

Al término de sus estudios de postgrado, Beltrán asumió en Bogotá en agosto de 1970 la dirección del Centro Interamericano de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, órgano descentralizado del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA. Laborioso como era desde niño, a la par de desempeñar esa función agregó, por su cuenta en su tiempo de reposo, el ejercicio desvelado de la investigación sobre la comunicación en la región.

En el transcurso de aquella década él escribió algo más de medio centenar de textos que fueron publicados por varias revistas académicas de diversos países y en algunos libros en español, portugués, inglés y francés. Y fue expositor en numerosos encuentros profesionales en varias partes del mundo.

Los más sobresalientes de sus estudios de entonces corresponden a estas áreas temáticas: **(1)** diagnóstico de la situación de incomunicación que padecía la mayoría de los pobladores de la región, especialmente en las áreas rurales, por obra de la dominación interna impuesta por la oligarquía y de la dependencia externa generada por la intervención mercantil y política de los Estados Unidos de América; **(2)** proposiciones conceptuales precursoras para la formulación, por consenso público de políticas nacionales de comunicación propicias al cambio para el desarrollo verdaderamente democrático, **(3)** aportes a la reflexión para forjar un nuevo orden internacional de la información y la comunicación; **(4)** propuesta de bases para la configuración de un modelo crítico de comunicación "horizontal" y "alternativa" que – centrado en el acceso, el diálogo y la participación – sustituya al modelo clásico "vertical" y sea instrumental a un nuevo modelo de desarrollo nacional verdaderamente democrático; **(5)** primer inventario regional crítico de estudios sobre comunicación; y **(6)** crítica de las premisas, los objetos y los métodos foráneos de investigación por no ser condicentes con las realidades de Latinoamérica y resultar inadecuados, si es que no contraproducentes, al empeño para democratizar la comunicación con miras a que ella contribuya a democratizar la sociedad y su desarrollo.

Refiriéndose a los principales aportes de Beltrán en los rubros (5) y (6), José Marques de Melo, en el prólogo del libro de Beltrán Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica: Inicio, Trascendencia y Proyección, hace esta acotación testimonial *"Dos de esos documentos, escritos en la década del 70, se constituyen en textos clásicos, siendo reproducidos en antologías de las ideas comunicacionales contemporáneas que circulan en el mundo entero…"*

El comunicólogo boliviano Erick Torrico que actualmente preside la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC), hace sobre dicha labor esta apreciación: *"…Aquellas constataciones, que también suponían la puesta en evidencia de estructuras de control político, de exclusiones sociales y económicas y de una exacerbada orientación mercantilista en los medios fueron – en el caso del Dr. Beltrán – mucho más allá de la denuncia y se tradujeron en propuestas organizadas y en una corriente de escala internacional… Así, el trabajo del Dr. Beltrán …configuró un todo orgánico que repercutió con gran fuerza en los escenarios internacionales de discusión… "*

El comunicólogo mexicano Raúl Fuentes Navarro identificó como "padres fundadores" de la investigación latinoamericana en comunicación a Antonio Pasquali, Luis Ramiro Beltrán, Armand Mattelart y Eliseo Verón. El comunicólogo venezolano Jesús María Aguirre hizo este señalamiento: "*…Luis Ramiro Beltrán en 1976 nos cambia las anteojeras…abre una nueva dirección hacia una nueva ciencia de la comunicación en América Latina…*" El comunicólogo brasileño José Marques de Melo afirmó: *Ninguno mejor que Luis Ramiro Beltrán para simbolizar la Escuela Latinoamericana de Comunicación, actuando como movilizador de los corazones y de las mentes de las nuevas generaciones de comunicólogos para rescatar a un mismo tiempo la identidad académica de nuestro campo y el orgullo cultural de nuestra conciencia de mestizos…"* El comunicólogo peruano Rafael Roncagliolo aportó estas anotaciones: *"Luis Ramiro Beltrán es el primero que pensó en la región desde el comienzo como una unidad y el primero que se dedicó a toda ella. Recién doctorado en Michigan, vino a traernos ciencia y a despojarnos de anteojeras".*

La comunicóloga estadounidense Brenda Dervin – condiscípula de Beltrán en Estados Unidos y ex–presidenta de la Asociación Internacional de Comunicación – hizo esta rotunda afirmación: "*Claramente…en la atención de estudiosos de los Estados Unidos Beltrán está situado en la cúspide entre los autores latinoamericanos… Es justo decir que el período 1975-1976 marcó un punto importante para el campo de la comunicación en Estados Unidos, una especie de momento pre y post Beltrán…"* Y sus dos principales maestros y consejeros allá en la Universidad del Estado de Michigan también distinguieron a Beltrán con enaltecedoras apreciaciones. Muy hidalgamente, el Dr. Everett Rogers dijo en 1994: "*…El nuevo modelo de desarrollo ve a éste en una manera que, cuando lo propuse, era ligeramente revolucionario.. La definición de desarrollo que yo propuse fue muy influenciada por un académico latinoamericano, Luis Ramiro Beltrán. Si alguien debe recibir reconocimiento por esa definición, ése debe ser él…"* Según recordó públicamente en 1997 el comunicólogo paraguayo Juan Díaz Bordenave, al hacer un discurso magistral en la inauguración de un congreso de la Asociación Internacional de Comunicación en Acapulco, México, en 1980, el Dr. David Berlo afirmó muy generosamente que "*…las tres personas que habían provocado un cambio profundo en su manera de pensar la comunicación eran Wilbur Schramm, Paulo Freire y Luis Ramiro Beltrán".* Refiriéndose a esa misma reunión profesional mundial el Dr. Rogers dijo en carta a Beltrán del propio 1980 desde la Universidad de Stanford esto: "*Usted es el académico más altamente respetado en América Latina y yo pienso que ha debido sentir usted en Acapulco que también es muy estimado por académicos y estudiantes de todas partes del mundo…"* Y aún mucho después, en febrero de 2004, poco antes de su lamentable fallecimiento, el Dr. Rogers dijo con gran bonhomía en una entrevista que le hicieron en Ohio Arvind Singhal (India) y Rafael Obregón (Colombia) lo siguiente: *"…Luis Ramiro Beltrán vino a Michigan a obtener un grado doctoral. Yo le enseñé y fui asesor suyo para el grado de maestría (algún otro fue su asesor para el grado de* doctor); *él influyó en mí en gran manera. Aún hasta hoy, él y yo con frecuencia bromeamos sobre que él vino a la Universidad del Estado de Michigan, obtuvo su doctorado y me enseñó a mí más de lo que yo le enseñé. Esto ciertamente es verdad."*

LOS FRANCOTIRADORES AMANTES DE LA UTOPÍA REDENTORA

Así comprometido a fondo en la tarea reflexiva, Beltrán se constituyó temprano en el decenio del 70 en uno de los miembros principales de lo que vino a resultar un movimiento académico comprometido con el cambio estructural justiciero y, al mismo tiempo, de lo que el propiciador e historiador de aquél, José Marques de Melo, llamaría Escuela latinoamericana de Comunicación, la corriente crítica reformista.

No se trataba de una agrupación formal con estatuto, programa y directorio sino de una insurgencia intelectual rebelde y espontánea en la que coincidieron alrededor de tres centenares de investigadores geográficamente dispersos desde México hasta Uruguay, pero intelectualmente concordantes. Contaron con el valioso apoyo de organismos como el Centro Internacional de Estudios Superiores en Periodismo para América Latina (CIESPAL), con sede en Ecuador, el Instituto Latinoamericano de Estudios Trasnacionales (ILET), con sede en México, el Instituto para América Latina (IPAL), con sede en Perú, y el INTERCOM, con sede en Brasil, así como con el concurso de entidades nacionales como el ININCO de Venezuela.

Ellos fueron los protagonistas de un nuevo enfoque intelectual de la realidad latinoamericana de comunicación que conjugaba la indagación con la reflexión.

Srinivas Melkote, historiador asiático de la comunicación para el desarrollo en el "Tercer Mundo", iría a rememorar aquello así: *"Más de 25 años atrás, académicos latinoamericanos tales como Beltrán (1976) y Díaz Bordenave (1976), entre otros, observaron las opresivas estructuras sociales, políticas y económicas que existen en los países en desarrollo y que constituyen barreras para el cambio social progresista. Sin embargo, la mayoría de los modelos y de las estrategias subsecuentes han fallado en enfrentar esas restricciones …".* E hizo esta precisión transcriptiva: *"Los siguientes comentarios de Beltrán (1976:19) trasuntaron las preocupaciones de los académicos del Tercer Mundo: 1. El cambio integral de la estructura social es el requisito fundamental para lograr el desarrollo genuinamente humano y democrático; 2. La comunicación, como existe en la región, no sólo es por naturaleza impotente para causar por sí sola el desarrollo nacional sino que con frecuencia trabaja en contra del desarrollo, de nuevo, a favor de las minorías gobernantes; y 3. La propia comunicación se halla tan sometida a los arreglos de organización prevalecientes en la sociedad que mal podría esperarse de ella que actúe independientemente como un contribuyente mayor a la profunda y extensa transformación social."*

¿CUÁL DESARROLLO Y PARA QUIÉN?

A mediados de la década de 1960 un grupo de sociólogos y economistas vinculados con la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL) inició el cuestionamiento del modelo de desarrollo estadounidense que se aplicaba en la región por medio de la asistencia técnica y financiera foránea. Surgió así la *"Teoría de la Dependencia"*. Lo hizo principalmente en cuanto a los términos de intercambio comercial entre Estados Unidos de América y los países latinoamericanos que sobrevivían con déficit permanente por ser obligados a comprar caro y vender barato. Advirtieron que, de no cambiarse estructuralmente esa injusta relación, no podría haber desarrollo. Y, en efecto, a principios de la década de 1970 el fracaso de aquel modelo resultó muy evidente cuando una crisis petrolera internacional tuvo muy graves derivaciones para la economía latinoamericana que provocaron una profunda caída en su tasa de crecimiento y un grave aumento en su deuda externa.

Esto llevó a Beltrán a percatarse de que no se podía seguir hablando, a ciegas, de *"comunicación para el desarrollo"* sin preguntar de cuál desarrollo se trataba y a quién beneficiaba. Criticó entonces al modelo impuesto por mercantilista, elitista, impositivo y conservador. Y propuso en 1973 reformular la concepción del desarrollo nacional entendiéndolo más bien como *"un proceso dirigido de profundo y acelerado cambio sociopolítico que genere transformaciones en la economía, la ecología y la cultura de un país a fin*

de favorecer el avance moral y material de la mayoría de la población del mismo en condiciones de dignidad, justicia y libertad."

En México en 1974 la *"Declaración de Cocoyoc"* propuso un conjunto de lineamientos básicos para forjar un desarrollo equitativo, democrático y humanitario. Y en 1976 un grupo de economistas y científicos sociales organizado por la Fundación Bariloche planteó en detalle desde Argentina un "Modelo Latinoamericano Mundial" para construir una nueva sociedad.

Nadie escuchó tales voces. Así el modelo clásico implantado por la potencia imperial permanecería en vigencia y el subdesarrollo antidemocrático favorable a la oligarquía seguiría en pie.

LA "DÉCADA DE FUEGO"

Ese proceso latinoamericano de lucha académica juvenil a favor del pueblo raso tuvo lugar en la "Década de Fuego", la de 1970, llamada así principalmente porque, por primera vez en la historia, surgió entonces a escala mundial una dura y ácida confrontación entre quienes plantearon cambios radicales en la situación internacional de la economía y de la comunicación y quienes se opusieron a ello. La propuesta de cambio fue formulada por el Movimiento de los Países No Alineados que propiciaron primero un Nuevo Orden Mundial de la Economía en 1974 y después un Nuevo Orden Internacional de la Información en 1976.

Al mismo tiempo, la UNESCO – en cumplimiento de un mandato de su Conferencia General de Estados Miembros – inició la promoción de la formulación y la aplicación de Políticas Nacionales de Comunicación. En ausencia de un marco conceptual para ello, requirió de Luis Ramiro Beltrán, cerca del fin de 1973, la preparación de un documento básico para sustentar la reflexión en una Reunión de Expertos a realizarse en Bogotá en marzo de 1974. Para cumplir ese encargo, él comenzó en París por forjar esta definición a partir de la cual desarrolló luego en detalle un creativo conjunto de lineamientos normativos: *"Una Política Nacional de Comunicación es un conjunto integrado, explícito y duradero de políticas parciales de comunicación armonizadas en un cuerpo coherente de principios y normas dirigidos a guiar la conducta de las instituciones especializadas en el manejo del proceso general de comunicación en un país".* Y colaboró a la UNESCO en la planificación y ejecución de dicho encuentro. El comunicólogo español Josep Gifreu señaló que aquel enunciado planteado por Beltrán era *"… una primera definición de políticas de comunicación que haría fortuna …".* Concordantemente, el investigador especializado en políticas de comunicación, José Luis Exeni, hizo esta afirmación:" El *Informe Final de la Reunión de Expertos de Bogotá, junto al estudio que presentara el comunicólogo boliviano Luis Ramiro Beltrán como propuesta de trabajo: Las políticas nacionales de comunicación en América Latina (1974), Paris: UNESCO, pp. 23, constituyen el punto más alto a nivel propositivo, analítico y conceptual respecto a las políticas nacionales de comunicación. Los desarrollos posteriores del tema introdujeron básicamente variaciones y profundización de las bases definidas en estos dos documentos."* Y coincidiría con tales apreciaciones el comunicólogo venezolano Alejandro Alfonzo: *"Esta definición tuvo gran resonancia al punto que en una u otra forma fue recogida en la Declaración de San José aprobada por los delegados a la Conferencia Intergubernamental …"* Él haría también este señalamiento: *"Ciertamente, sus definiciones y reflexiones, además de sus criterios y actuaciones, contribuyeron de manera sustancial, por una parte, a dar mayor impulso y motivación a las discusiones que el tema planteó de manera singular en Latinoamérica y, por la otra, a concretar al menos diseños de políticas nacionales en algunos países de la región …".* Los participantes de aquel encuentro en Colombia dieron amplia acogida a sus planteamientos y los desarrollaron hasta conformar una valiosa propuesta de agenda para la Primera Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación para Latinoamérica y el Caribe que la UNESCO iría a realizar en San José de Costa Rica en 1976.

Ambos emprendimientos – el de Bogotá y el de San José – fueron ruda y tenazmente atacados por las organizaciones continentales de medios de comunicación masiva: la Asociación Interamericana

de Radiodifusión (AIR) y la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) por considerar a las políticas atentatorias contra la libertad de información. El periodista Guido Grooscors, Ministro de Información de Venezuela que fue el líder de la Conferencia en Costa Rica, hizo en 2006 esta remembranza: *"Beltrán…esbozó las características de una 'política democrática' y concedió destacada importancia a factores como son 'el consenso o la conciliación', señalando la necesidad de 'evaluar y revisar constantemente las políticas', o sea, que éstas de ninguna manera pueden llegar a ser rígidas ni inflexibles ni permanentes en una sociedad abierta. Sin embargo, estas consideraciones no fueron tomadas en cuenta por la feroz oposición desatada contra la iniciativa…"* Y Grooscors había dicho también poco antes esto: *"…El documento de Beltrán obtuvo un amplio consenso de los 17 expertos reunidos en Bogotá. Sin embargo, nunca fue presentado a la primera conferencia general…"* En efecto, acosada por la SIP y por la AIR, la UNESCO no sólo llegó a descartar ese documento, sino que tampoco puso en agenda el informe de los expertos de Bogotá. Pese a ello, es evidente la influencia de ambos en la Declaración y en las Resoluciones con que aquella conferencia gubernamental logró culminar.

Desatado a la mitad de la década del 70, el ardiente y estentóreo conflicto mundial por el nuevo orden y las políticas tuvo por escenario principal a la sede de la UNESCO en París. Para atenuarlo en búsqueda de consenso el Director General de ella estableció la Comisión McBride con representantes de todos los sectores en pugna. Al cabo de tres años de debate infructuoso, la Asamblea General de la UNESCO aprobó en 1980 en Belgrado el transaccional Informe de la Comisión McBride en el que ella acogió mucho del pensamiento renovador latinoamericano. El historiador y promotor de la Escuela Latinoamericana de Comunicación, José Marques de Melo, hizo respecto de ello esta anotación: "*Examinando detenidamente el texto producido por el equipo McBride, verificamos que allí se destacan tres exponentes de la Escuela Latinoamericana de Comunicación: el brasileño Paulo Freire, el boliviano Luis Ramiro Beltrán y el chileno Fernando Reyes Matta."* En efecto, por ejemplo, Reyes Matta y Beltrán asesoraron en Túnez, por encargo de la UNESCO, al Coordinador de los Ministros de Información del Movimiento de los Países No Alineados, Mustapha Masmoudi, miembro de aquella comisión internacional, en la formulación pormenorizada del marco conceptual definitorio del Nuevo Orden Internacional de la Información y la Comunicación.

Ante todo ello el Director General de la UNESCO, el africano progresista M'Bow, tuvo que renunciar hostigado especialmente por los gobiernos de Estados Unidos de América e Inglaterra que, finalmente, inclusive se retiraron de la UNESCO.

ADIÓS A ARISTÓTELES

En el último año de la década del 70, la UNESCO solicitó de Beltrán, con destino a la Comisión McBride, un ensayo conceptual sobre los planteamientos latinoamericanos en pro de un modelo de comunicación democrática. Bajo el título de Adiós a Aristóteles él cumplió tal encargo iniciándolo con una extensa, detallada y bien documentada reseña de los principales modelos estadounidenses dominantes en la literatura del ramo desde el clásico de Harold Laswell hasta el moderno de Wilbur Schramm y David Berlo. Beltrán los criticó con detenimiento por su naturaleza undireccional y vertical que privilegiaba al emisor de los mensajes y daba papel pasivo a los receptores bajo un encuadre de persuasión monológica. Seguidamente pasó revista a las principales proposiciones que se venían planteando, principalmente en Latinoamérica, para reemplazar tales modelos con uno que fuera, por inversa, ambidireccional y horizontal basado en el acceso de todos tanto a la emisión como a la recepción de mensajes mediante la transacción dialógica y la participación activa. Terminó brindando lineamientos básicos para la construcción pormenorizada del nuevo modelo deseable de comunicación democrática que iría a ser llamado "horizontal", "alternativo" y "popular". Este ensayo tuvo considerable resonancia internacional, especialmente en los años del 80, al punto que llegó a ser considerado un clásico de la literatura del ramo.

MÁS ALLÁ DE LATINOAMÉRICA

Beltrán ha sido dirigente de las principales agrupaciones mundiales de profesionales de comunicación, como la Asociación Internacional de Investigación en Comunicación Masiva de la que fue Vicepresidente para Latinoamérica y el Instituto Internacional de Comunicación de cuya Junta de Gobernadores fue miembro.

Estuvo estrechamente comprometido con la formación de la Federación Latinoamericana de Escuelas de Comunicación Social y con la de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.

También ha sido y es aún integrante de los consejos editoriales de varias revistas académicas del ramo publicadas en la región latinoamericana y en otras partes del globo como Australia.

EL PREMIO MUNDIAL DE COMUNICACIÓN

Por todos esos merecimientos, a fines de 1983 fue electo por un jurado primer ganador del Premio McLuhan-Teleglobe del Canadá, galardón mundial establecido en ese año por la Comisión Canadiense para Cooperación con la UNESCO que también iría a ser conferido dos años después, al famoso semiólogo italiano Umberto Eco.

Jean-Claude Delorme, Presidente de Teleglobe Canadá que patrocinó conjuntamente con la UNESCO el premio, dijo: "*La decisión del jurado nos complació singularmente vista la elección de un distinguido y eminente periodista boliviano… cuyas labores han aportado una valiosa contribución al desarrollo de las telecomunicaciones…"*

Beltrán fue informado de aquella extraordinaria distinción por una llamada del Ministerio de Educación de Bolivia a su domicilio en Bogotá. Sorprendido y jubiloso por tal noticia, reiteró su agradecimiento por el patrocinio que a su candidatura había dado su país y terminó el contacto con un emocionado "¡Viva Bolivia!". Al ser entrevistado por la prensa, dedicó su triunfo a su patria y señaló, por una parte, que lo debía todo a su madre, Betshabé Salmón viuda de Beltrán, precursora del periodismo femenino boliviano y, por otra, que compartía la distinción especialmente con sus compañeros latinoamericanos en la lucha por la democratización de la comunicación. Y doña Betshabé dijo a los periodistas: "*Es algo tan grande y maravilloso en nuestras vidas y para nuestro país que no logro expresar nuestra felicidad…Sólo se arrodillarme ante Dios para darle las gracias con toda el alma…"* Infortunadamente, estando entonces en delicado estado de salud, le resultaría imposible acompañar a su hijo en el viaje a Canadá para recibir la presea. El Presidente de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación, el R.P. Joaquín Sánchez, dijo entonces por cablegrama a ella "… *Su maternal influencia ha hecho de él uno de los mejores investigadores de la comunicación. Acompáñola triunfo obtenido y felicítola por hermoso papel que ha cumplido a su lado."*

El anuncio oficial del otorgamiento lo hizo en París ante la Asamblea General de la UNESCO el Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá, Jean-Luc Pépin, con palabras como éstas: "*Periodista, investigador, escritor, catedrático, experto en comunicación al servicio de grandes instituciones internacionales, Luis Ramiro Beltrán ha consagrado toda su vida a los problemas de la comunicación en nuestra sociedad … La comunidad internacional a la que representamos aquí, señoras y señores delegados, se honra hoy en rendir homenaje a la obra cumplida por Luis Ramiro Beltrán."* Y el Director General de la UNESCO, Amadou Mahtar M'Bow, dijo: "*En nombre de la organización y mío propio deseo expresarle nuestra complacencia por haber merecidamente obtenido el Premio McLuhan…En mis palabras de felicitación expresé mi particular complacencia*

por haber recaído el premio en un investigador de una región en que los intelectuales comenzaron a luchar hace un cuarto de siglo por lo que hoy denominase Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación.

La solemne ceremonia de entrega del premio tuvo lugar en Ottawa el 7 de diciembre de 1983 en el Palacio de la Gobernación General del Canadá con la presencia del Primer Ministro Trudeau. Al inicio habló el Presidente de la Comisión Canadiense para la Cooperación de la UNESCO, Vianney Décarie, elogiando a Beltrán por *"…haber sido participante en el debate sobre un nuevo orden de la información y haber puesto de manifiesto su intuición de un nuevo modelo de la comunicación humanizada, democrática y no mercantil"* Luego el Subdirector General de la UNESCO para Comunicación, Gerard Bolla, recalcó que en la UNESCO estaban *"especialmente complacidos porque el primer premio recayera en una persona como él que ha sido siempre capaz de vincular la acción con la investigación".* Llegó entonces la culminación del acto al entregar el Gobernador del Canadá, Edward Schreyer, la medalla de plata y la retribución monetaria constituyentes del premio al primer ganador diciéndole: "…*En su obra y realizaciones, señor Beltrán, ha emulado usted en forma sumamente exitosa la filosofía y la intención que alentaban los innovadores emprendimientos de Marshall McLuhan para entender la tecnología de la comunicación. Como McLuhan, usted se ha constituido a sí mismo en uno de los primeros ciudadanos de la Aldea Global…"*

Luego de expresar su profundo agradecimiento por el alto honor, Beltrán confesó que nunca había pensado que sus labores pudieran ganar otra recompensa que el sencillo placer de realizarlas y ensalzó el firme compromiso del Canadá con la democracia y con la paz en el mundo. Criticó al conservador, deshumanizado y materialista modelo del desarrollo entendido como modernización e hizo esta denuncia: *"Inseparable de su entorno, la comunicación en los países del Tercer Mundo sigue estrechamente el patrón general de injusticia. No es más que otro privilegio de los pocos y actúa como instrumento para la perpetuación del status quo".* Recalcó que era por eso que había en Latinoamérica una insurgencia, creciente a partir de los años del 70, para cambiar la estructura de la sociedad, movimiento que el de la democratización de la comunicación buscaba apuntalar. Y terminó su discurso en estos términos: *"En el umbral de 1984, hagamos votos de todo corazón porque el sueño de McLuhan de una fraterna 'aldea global' prevalezca sobre la pesadilla de Orwell".*

EL "CÓNDOR DE LOS ANDES" Y OTROS GALARDONES

Al anoticiarse del otorgamiento del Premio McLuhan, varios compatriotas hicieron llegar mensajes congratulatorios a Beltrán en su domicilio de Bogotá. Estuvieron entre ellos el Vicepresidente de la República, Jaime Paz Zamora, el Ministro de Planeamiento, Roberto Jordán y la Embajadora en Colombia, Lidia Gueiler, ex - Presidente de la República. Y el Presidente Hernán Siles Zuazo, atendiendo una solicitud de la Asociación de Periodistas de La Paz, expidió el 13 de diciembre de 1983 un decreto otorgándole la Condecoración del Cóndor de Los Andes en el grado de Comendador. Además, lo invitó a formar parte de la comitiva que lo iría a acompañar el 17 y 18 de ese mismo mes en una visita a Santa Marta y Cartagena, por invitación del Presidente de Colombia, Belisario Betancur, a los demás Presidentes andinos para rendir homenaje a la memoria del Libertador Simón Bolívar. Llegando del Canadá y de Francia en la madrugada del 17, Beltrán se incorporó a dicha comitiva presidencial transbordando en el aeropuerto bogotano.

Al retorno a Bogotá, el día 19, en la residencia de la Embajadora Gueiler y en presencia de los Presidentes Siles y Betancur, el Canciller José Ortíz Mercado lo felicitó en nombre del gobierno de Bolivia, le dijo que su éxito al más alto nivel mundial *"era gozosamente compartido por todos los bolivianos"* y, acto seguido, le impuso la medalla ante la honda emoción de su madre, doña Betshabé, que esta vez sí pudo estar a su lado en tan importante momento de sus vidas.

Respondió Beltrán al homenaje en términos como éstos: *"Recibo con inefable satisfacción y con el más profundo agradecimiento este preciadísimo galardón que el Gobierno y el Pueblo de Bolivia me*

confieren…Quiero pensar que recibo 'El Cóndor de Los Andes' también en nombre de otros comunicadores de mérito que hay en Bolivia…A esa patria pertenezco a mucha honra y con dicha. Y a esa patria dedico hoy con irrevocable adoración el premio que consagra mi oficio entre los grandes oficios del mundo. A cambio de esta humilde entrega llevaré siempre con orgullo junto a mi corazón el ave majestuosa que ilumina el firmamento de América".

Invitado por un comité multi-institucional boliviano Beltrán viajó a La Paz el 20 de febrero de 1984 para compartir el regocijo de tan honrosas distinciones con sus compatriotas, lamentando que su madre no pudiera acompañarlo porque la altura afectaba su salud.

Su primer encuentro fue al día siguiente con sus colegas en la Asociación de Periodistas de La Paz y en una rueda de prensa. Por la noche fue objeto de un homenaje conjunto por las Academias de las Letras, de la Historia y de la Ciencia. Un día después la Cámara de Diputados lo recibió en sesión especial para rendirle un homenaje *"por haber puesto el nombre de Bolivia en las más altas cumbres de las ciencias de la comunicación".*

Del 23 al 26 de febrero Beltrán estuvo en Oruro, su tierra natal, para reencontrarse con su familia, con colegas y con amigos. Ella lo acogió con júbilo, admiración y cariño. Dijo él a la prensa: *"El premio es de Oruro porque aquí empezó el camino que me llevaría hasta él."* Su primera visita fue al diario La Patria, la cuna entrañable de su quehacer periodístico en 1942, a sus doce años de edad. Su director, don Enrique Miralles, que había hecho de él en 1946 su Jefe de Redacción a los dieciséis años de edad, le ofreció ahora un almuerzo de agasajo en el Círculo Ateniense. Al entregarle una plaqueta conmemorativa, le dijo: *"Vuelves a la tierra en que naciste. Esta vez como la egregia figura internacional, aclamado como uno de los padres espirituales de las nuevas ideas sobre el orden mundial de la información …Y esos lauros … los dedicas a Oruro … ¡Gracias, Luis Ramiro, gracias!"* En su discurso de agradecimiento, Beltrán dijo: *"… Aquí nací y pasé mi infancia, aquí conocí a algunos de mis mejores amigos y aquí comencé a crecer aprendiendo a amar a Bolivia … Cada vez me siento más boliviano y más orgulloso de ser orureño. Y cada vez admiro más a mi pueblo y lo respeto mucho más … Por eso he traído los premios, porque ellos son para ustedes …Y, a mi vez, voy a llevar con honda gratitud por donde vaya estos maravillosos presentes de amor que me han brindado ustedes. Y, además, voy a llevar mañana todo ello en mi corazón hasta la tumba de mi padre, el periodista Luis Humberto Beltrán, y hasta Colombia, sujetando las lágrimas, para entregarlos a mi madre, la periodista Betshabé Salmón, que tanto amara a Oruro…"*

En efecto, los orureños lo colmaron de distinciones y afecto. La Alcaldía Municipal lo declaró "Hijo Predilecto de Oruro" y dio el nombre de su padre a una de las calles de la ciudad. La Prefectura del Departamento le confirió la Medalla de Honor al Mérito "Sebastián Pagador". Y la Universidad Técnica de Oruro, por mano de su Rector, Guillermo Rosso, le otorgó su Doctorado Honoris Causa, ocasión en la que el homenajeado dijo: *"La ciencia debe servir al pueblo y a la libertad …"* Lo declararon su socio honorario el Sindicato de Trabajadores de la Prensa, la Sociedad 10 de febrero, el Comité Cívico Orureño, la Fraternidad 10 de Febrero, el Bloque Oruro y el Club Oruro. Y lo agasajaron el Rotary Club y el Club de Leones.

Dos actividades cerraron con emotividad su visita a Oruro. Una fue su visita al Colegio Alemán en el que estudiara la primaria y los dos primeros años de la secundaria. Y la otra fue una romería a la tumba de su padre organizada por autoridades militares y dirigentes de los excombatientes de la Guerra del Chaco, en la que aquél muriera en acción de combate en diciembre de 1933. Así culminó su estancia en la tierra que, a fines de 1945, dejara a la edad de quince años para residir en La Paz.

A su vuelta a La Paz el 27 de febrero esperaban a Beltrán aún más halagos y honores. Hubo un solemne agasajo en la Casa de la Cultura de la Municipalidad. Guido Orías, a nombre del Alcalde de La Paz, Mario Sanjinés Uriarte, le dijo: *"… La ciudad de La Paz y Bolivia toda se enorgullece de usted … Y qué maravilla es el hecho de que en estos momentos por los que atraviesa el país … un compatriota nos aliente con su esfuerzo, su trabajo y su fé …"* Seguidamente, el Rector de la Universidad Católica Boliviana, Luis

Antonio Boza, le hizo entrega del diploma de Doctor Honoris Causa con conceptuosas palabras. El galardonado respondió con expresiones como estas: *"…Sepan todos ustedes, estimados hermanos y amigos bolivianos, que aprecio en todo su inmenso valor estas honras que han querido brindarme. Y sepan también que ellas me dan aliento e inspiración para seguir trabajando en pos de todo lo que uno pueda conseguir para nuestra querida patria … Levantemos los espíritus y acabemos con el derrotismo… Tenemos que unirnos, tenemos que apaciguarnos, tenemos que serenarnos y organizarnos … Y yo estoy convencido de que lo vamos a hacer … ¡Arriba Bolivia!"*

Por la noche del 27 el dinámico comité organizador de la visita de Beltrán a Bolivia lo agasajó en una cena en el Círculo de la Unión. El 28 tuvo una reunión con estudiantes de la Carrera de Comunicación de la Universidad Católica. Y, por último, el 29 fue objeto de un emocionante homenaje en el Instituto Americano, el colegio de cuyo Gobierno Estudiantil fuera Presidente y del que egresó bachiller en 1948, año en el que había comenzado a trabajar en el gran diario La Razón. Con discursos, flores, gallardetes y abrazos lo agasajaron maestros y centenares de alumnos en el coliseo de la institución. Y ello culminó con un desfile en su honor encabezado por banderas y bandas. Así llegó a su fin su muy grata visita a su país.

UN MENSAJE A LA JUVENTUD

En octubre de aquel mismo año de 1984, a invitación del CIESPAL, Beltrán emitió en Quito un Mensaje a los Jóvenes Comunicadores de Latinoamérica. Sus principales enunciados fueron estos: "*Tengamos fe. Seamos perseverantes. Impacientes, pero no desesperados. No nos avergoncemos de parecer a veces demasiado dados a lo utópico. Nuestra lucha siempre se dará entre la realidad y el sueño … Construyamos el nuevo mundo de la comunicación piedra sobre piedra … ¿Hacia dónde vamos? ¿A quién servimos? ¿Para qué investigamos? ¿A quién se dirigen nuestras enseñanzas? Manejamos instrumentos de comunicación demasiado poderosos para actuar sin meditar sobre las consecuencias de los usos que de ellos hacemos … América Latina es la región del mundo más inquieta en materia de comunicación social. Inquietud de rebeldía, inquietud de cambio y creatividad, inquietud de alumbramiento. Es un privilegio ser miembro de una comunidad que lucha con talento y denuedo por forjar una sociedad menos injusta y más libre … A las primeras generaciones de luchadores les tocó el papel de denunciar la injusticia. La protesta documentó la falta de equidad, hizo ver claramente lo malo que hasta entonces no era demasiado evidente. Las nuevas generaciones tienen un desafío aún mayor: el de encontrar soluciones. Transitarán de la indignación hacia la enmienda. No me cabe duda de que sabrán hacerlo. Reciban por ello desde ya el abrazo solidario de sus colegas que van quedando en anhelante retaguardia. ¡Suerte, compañeros!"*

EL NOMIC: MEMORIA DE UNA QUIMERA

En 1985 Beltrán presentó en un Seminario-Taller Regional patrocinado en Quito por el CIESPAL y la UNESCO un recuento pormenorizado del período crucial – 1976 a 1980 – del conflicto mundial en torno a la propuesta por la conformación de un "Nuevo Orden Internacional de la Información" (NOMIC).

"Lo que en esencia propusieron los propulsores del 'nuevo orden' – recalcó – *fue una desconcentración del poder internacional de información, una distribución equilibrada entre las naciones avanzadas y las poco desarrolladas de los recursos de comunicación y una real libertad en el flujo informativo en vez del monopolio unidireccional de noticias, programas de televisión, películas de cine, libros y moderna tecnología comunicativa. Se trataba, pues, de un movimiento de reforma en la estructura de las relaciones culturales entre las naciones pobres y las ricas. Y este ideal era compartido por la mayoría de los países del mundo, no fue una creación de la UNESCO o de las Naciones Unidas."*

Complementó Beltrán esa exposición con un inventario de los numerosos y creativos aportes latinoamericanos a la práctica y a la teoría de la democratización de la comunicación y con un alertamiento sobre la ya clara insurgencia de las nuevas tecnologías de comunicación propulsoras de la "Sociedad de la Información", portaestandarte de la globalización y el neoliberalismo.

OTRAS DISTINCIONES

En 1987 recibió del Rotary Club de La Paz (Miraflores) la plaqueta "Illimani de Oro" y en 1989 la Asociación Minerva de Oruro le dio su Diploma al Mérito.

En 1990 la Unión Católica Brasileña de Comunicación lo distinguió con su "Premio UCB de Comunicação".

En ese mismo año Beltrán publicó en La Paz, en colaboración con Carlos Suárez y Guillermo Isaza, la primera Bibliografía de Estudios sobre Comunicación en Bolivia, la que registró 2000 documentos en siete categorías temáticas y consignó en su introducción una breve reseña sobre el período inicial de investigación en ese campo en el país.

En Ecuador, país en el que Beltrán residió siete años, el Ministerio de Educación le otorgó en 1991 la Condecoración al Mérito Educativo *"por sus altos servicios prestados a la educación, la ciencia, la cultura y la comunicación del Ecuador y a la integración y solidaridad latinoamericana"*, en vísperas de su reintegración a Bolivia al jubilarse de la UNESCO.

Regresado ya a La Paz en ese mismo año, retomó contacto con sus colegas especialmente por medio de la Asociación de Periodistas de La Paz y volvió a escribir ocasionalmente para diarios y revistas. Miembro corresponsal como había sido en Ecuador de la Academia Boliviana de la Lengua, no tardó mucho en ser incorporado a ella como miembro de número en ese mismo año haciendo su discurso de ingreso sobre la extraordinaria aptitud del Libertador Simón Bolívar para la comunicación. Y tuvo, de otra parte, el placer de ver montada por Maritza Wilde la obra dramática El Cofre de Selenio con la que había ganado en 1987 el Premio Único de Teatro del Ecuador.

EDUCACIÓN, SALUD Y PARTICIPACIÓN

Poco después, invitado por los Ministros de Educación y Planeamiento de Bolivia, asumió la responsabilidad de diseñar y establecer, con apoyo del Banco Mundial, el Programa Nacional de Reforma Educativa. Ejercería la dirección del mismo por diez meses para dejar sentadas sus bases normativas y operativas.

Se ausentó entonces por un semestre académico para enseñar un curso de postgrado en la Universidad del Estado de Ohio.

A mediados de 1992 Beltrán fue nombrado por el Centro de Programas de Comunicación de la Universidad Johns Hopkins Consejero de Comunicación para América Latina, con sede en La Paz y, al mismo tiempo, catedrático de su Facultad de Ciencias de la Salud de ella. Su misión primordial fue la de apoyar en los países de la región actividades de comunicación técnico-educativa en pro del mejoramiento de la salud pública, especialmente en el rubro de la salud sexual y reproductiva.

El asesoramiento técnico y la capacitación de personal con énfasis en la producción y distribución de mensajes basada en planeamiento estratégico, que iba desde la investigación hasta la evaluación, fueron los métodos principalmente usados por él y sus compañeros para cumplir dicha

misión. Beltrán perseveraría en ese empeño primero por dos años a tiempo completo y luego por diez más a tiempo parcial, terminando sus servicios a dicha institución en 2004.

Por otra parte, la comisión presidencial formada en 1995 para delinear mediante una ley las bases para una política nacional de participación popular tuvo a Beltrán entre sus miembros con carácter ad honorem. Propició en ella la inclusión de la comunicación participativa en apoyo del programa operativo a establecerse una vez que se aprobara la ley respectiva.

COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO: EVALUACIÓN Y PROPUESTA

El Instituto para América Latina (IPAL) llevó a cabo en su sede de Lima en febrero de 1993 la IV Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo. La alocución inaugural estuvo a cargo de Beltrán que hizo una reseña del nacimiento y la evolución de la comunicación para el desarrollo en la región a lo largo de cuarenta años destacando sus tres formatos precursores entre fines de los años de 1940 y principios de los del 50. Uno de ellos fue el de las radios de los trabajadores mineros de Bolivia. Otro fue la creación católica de las Escuelas Radiofónicas de Sutatenza en Colombia. Y el tercero fue el accionar de organismos de la cooperación gubernamental estadounidense que impulsaron programas de información de extensión agrícola, educación sanitaria y educación en general. El autor hizo una sucinta evaluación del desempeño de estos procesos diferentes, pero coincidentes en el tiempo, al cabo de sus primeros cuarenta años de gestión.

Como apuntes para una agenda de la disciplina en el Siglo 21, Beltrán propuso estos: **(1)** Reunir lo mejor de la comunicación de apoyo al desarrollo con la comunicación alternativa, conjugar la conciencia social con la pasión por el planeamiento y combinar las aptitudes técnicas y las percepciones políticas; **(2)** dedicarse más a la edificación institucional que a ocasionales y aisladas acciones de autoconsumación; **(3)** apoyar a sindicatos obreros y juntas vecinales urbanas en vez de ayudar solamente a organismos gubernamentales; **(4)** poner énfasis prioritariamente en la comunicación para la salud, el saneamiento, la nutrición y el crecimiento irracional de la población; **(5)** insistir en persuadir a líderes políticos y planificadores del desarrollo para que apuntalen sus programas con comunicación democrática e instar a las masas para que así lo demanden; **(5)** multiplicar a todo nivel la capacitación básica en comunicación; y **(7)** contribuir a fortalecer a las instituciones regionales de comunicación.

LA RADIO DEL PUEBLO EN BOLIVIA

En marzo de 1993 Beltrán, en colaboración con Jaime Reyes, catedrático de la Universidad Católica Boliviana, publicó en la revista Diálogos de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social, un amplio estudio titulado Radio Popular en Bolivia: La Lucha de Obreros y Campesinos para Democratizar la Comunicación. Analizaron ellos ese proceso en términos de los cuatro formatos en que se desarrollaron: **(1)** las radios de los obreros mineros; **(2)** las radios educativas de la Iglesia Católica, **(3)** la radiodifusión campesina independiente por medio de estaciones comerciales, y **(4)** las radios de organizaciones comunitarias. Así quedó registrada para la historia de la comunicación en la región esta trascendental experiencia boliviana.

Señalaron los autores que, ajena al idioma español, pues usaba sus lenguas nativas - principalmente el aimara, el quechua y el guaraní - la población indígena vivió en aislamiento y bajo explotación hasta 1952, año en que fue redimida, espiritual y jurídicamente, por la insurgencia de una radical revolución nacionalista forjada por alianza de clases, fenómeno que dio poder político a las agrupaciones de trabajadores mineros. Esto habilitó a los sindicatos que los agrupaban para romper el silencio de muchos años estableciendo pequeñas y elementales emisoras de radio con las que irían formando una red nacional que en un decenio llegarían a ser treinta y tres, varias de ellas bilingües. Con

cuotas de sus magros salarios y sin experiencia alguna en radiodifusión, esos trabajadores llevaron micrófonos no sólo a socavones e ingenios sino a toda la población al hablar con la gente en mercados, templos, escuelas, salas de cine y campos deportivos. Así el pueblo tomó al fin la palabra conformando precursoramente, sin saberlo, lo que sólo unos 25 años después algunos teóricos llamarían "comunicación horizontal", "alternativa" y "participatoria".

Lo próximo que destacaron Beltrán y Reyes fue el resuelto aporte de la Iglesia Católica a la tarea de ganar acceso para los campesinos a expresarse por medio de la radio. Pusieron su primera emisora en el departamento de La Paz en 1955 y para 1967 ya contaban con el 40% del total de kilowatts de transmisión de Bolivia. Se agruparon entonces en la entidad que llamarían Educación Radiofónica Boliviana (ERBOL) que tenía entonces 100.000 estudiantes registrados y estaba vinculada con alrededor de 3.000 organizaciones de la base del pueblo.

El tercer formato analizado por los autores fue el de unos pocos voluntarios indígenas que se convirtieron en "radialistas del alba" al alquilar en algunas emisoras comerciales de La Paz los espacios de programación de la madrugada. También sin formación alguna para ello, se las ingeniaron para hacer de puente cotidiano con las lejanas comunidades rurales aimaras. Daban noticias en su idioma y tocaban su música, Y financiaban su actividad cobrando modestas tarifas a quienes querían intercambiar mensajes personales puesto que el correo no llegaba al campo, así como a unos pocos anunciantes comerciales.

El cuarto formato estudiado por Beltrán y Reyes fue el de las primeras emisoras de propiedad de comunidades mayormente campesinas que sustentaban sus operaciones, hechas con rústicos equipos, con la venta de sus productos agrícolas.

El estudio fue cerrado con menciones a las asociaciones de radialistas nativos fundadas a fines de los años del 70 y a la capacitación profesional que, con apoyo de la UNESCO, brindó la Universidad Católica Boliviana por medio de su Servicio de Capacitación en Radiodifusión para el Desarrollo fundado precisamente por Jaime Reyes. Contó para ello con apoyo de la UNESCO brindado por conducto de su Consejero Regional que entonces era Beltrán.

PLATAFORMAS Y BANDERAS PARA EL TERCER MILENIO

Las agrupaciones católicas latinoamericanas de comunicación realizaron una asamblea en 1993 en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, para analizar la situación de la comunicación bajo el influjo del neoliberalismo, la globalización y la "Sociedad de la Información". Expositor central en ella fue Beltrán con una extensa conferencia sobre la materia. Luego de pasar revista a los principales hechos pertinentes de las décadas del 70 y del 80, Beltrán comenzó por mostrar los efectos de aquella situación sobre la comunicación en la región, hizo un recuento de los logros de ella en materia de comunicación alternativa y pasó a una prospección analítica de los intentos que se realizaban entonces para adecuarse a las nuevas condiciones de la realidad sin abandonar el compromiso con el cambio social.

Para cerrar su disertación, el autor planteó en detalle las siguientes premisas para la acción: **(1)** sobreponer lo operativo a lo declarativo; **(2)** preferir la acción a la lamentación; **(3)** asumir con realismo la vigencia neoliberal; (4) favorecer la conciliación sobre la confrontación; **(5)** privilegiar el eclecticismo sobre el maniqueísmo; **(6)** fortalecer núcleos institucionales y articular redes; **(7)** hacer edificación institucional para procurar supervivencia autónoma; **(8)** forjar múltiples alianzas interinstitucionales; **(9)** ascender al nivel profesional y aproximarse al territorio comercial; **(10)** aprovechar la creciente preocupación por lo social; y **(11)** ayudar a los gobiernos a pagar la "deuda social".

PLANIFICACIÓN DE LA COMUNICACIÓN PARA LA SALUD

En septiembre de 1994 la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la UNESCO recogieron en un libro las ponencias presentadas a un seminario que habían auspiciado en el año anterior en Quito sobre políticas de comunicación para promoción de la salud. La que pidieron a Beltrán contribuir se titulaba La Salud y la Comunicación en Latinoamérica: Políticas, Estrategias y Planes.

Consciente de indefiniciones y confusiones de términos que prevalecían en la escasa literatura disponible sobre la materia, Beltrán comenzó su ensayo por dilucidar con precisión la naturaleza específica de los instrumentos de planificación llamados "políticas", "estrategias" y "planes". Hizo luego una revisión histórica de las políticas de salud oficialmente en vigencia desde la década de 1970, punto de arranque para una revolución conceptual y operativa en materia de salud pública en todo el mundo. Seguidamente, verificó que el grado de implantación de dichas políticas en la región latinoamericana era mínimo. Avanzó entonces a hacer otro deslinde conceptual de las nociones de información, educación y comunicación aplicables al campo del mejoramiento de la salud. Pasó luego revista a estrategias de comunicación para la salud aplicables en la región, examinó las posibilidades de formular políticas nacionales integrales de comunicación para la salud y propuso un conjunto de bases para diez de tales políticas. Y terminó su argumentación haciendo brevemente una propuesta de bases para la planificación estratégica de comunicaciones particularmente dirigidas a apuntalar a la política de promoción de la salud.

NUEVOS LAUROS

La alianza de las ocho agrupaciones profesionales de comunicadores de Latinoamérica lo homenajeó en 1995 en Quito con su más alta distinción, a la par con sus distinguidos colegas Antonio Pasquali, de Venezuela, y Mario Kaplún, de Uruguay.

Y en ese mismo año el Presidente de la República del Paraguay, Juan Carlos Wasmosy, le confirió, en Santa Cruz, la Condecoración de la Orden Nacional al Mérito en el grado de Gran Oficial por labor de vinculación cívico-cultural entre Paraguay y Bolivia.

BRASIL: SEMINARIO CELEBRATORIO

El eminente comunicólogo brasileño José Marques de Melo, Director del Programa de Posgrado en Comunicación de la Universidad Metodista de Sao Paulo y de la Cátedra UNESCO en ella, estableció una serie de ciclos de estudio sobre la Escuela Latinoamericana de Comunicación a fin de historiarla en función de sus líderes.

En marzo de 1997 dedicó el primero de ellos a la trayectoria de Luis Ramiro Beltrán, lo que explicó así: "*El fue escogido del grupo de los pioneros de la Escuela Latinoamericana, no nada más que por su estatura intelectual como 'padre de las políticas de comunicación' sino, sobre todo, por su dimensión humana, traducida en una posición ética como científico y ciudadano, sirviendo de referencia a las nuevas generaciones de comunicadores y comunicólogos. Luis Ramiro Beltrán simboliza aquel paradigma del científico de comunicación que puede ayudar a nuestra comunidad a construir / fortalecer su identidad académica. Sus raíces como productor de conocimientos están afincadas en la práctica de la comunicación por múltiples medios …*"

Teniendo por tema central las contribuciones de Beltrán a dicha Escuela, varios especialistas hicieron ante un auditorio de trecientos participantes venidos de diversas partes del Brasil exposiciones sobre aspectos principales de su trayectoria. Los extranjeros eran el venezolano Alejandro Alfonzo, los

bolivianos José Luis Aguirre, Sergio Molina y José Luis Exeni, el paraguayo Juan Díaz Bordenave y la estadounidense Brenda Dervin. Los brasileños eran Margarida Kröhling Kunsch, Vicepresidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Ismar de Oliveira Soares, Presidente de la Unión Católica Latinoamericana de Prensa, y Sergio Caparelli, Coordinador del Posgrado de Comunicación de la Universidad de Río Grande del Sur, así como las catedráticas Cicília Kröhling Peruzzo y Anamaría Fadul. Todos contaron con la eficaz colaboración de Juçara Brittes.

Beltrán participó de los debates sobre las ponencias y luego hizo una relación no formal descriptiva de su carrera profesional que fue muy aplaudida.

Marques de Melo iría a publicar un año después el libro que recoge la documentación del seminario: A Trajetória Comunicacional de Luiz Ramiro Beltrán.

BOLIVIA: PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO

El Premio Nacional de Periodismo lo concede anualmente en Bolivia la Asociación de Periodistas de La Paz. En diciembre de 1997 lo asignó a Luis Ramiro Beltrán *"en mérito a su capacidad y a las cualidades éticas y profesionales demostradas en el ejercicio del periodismo, a lo largo de más de cinco décadas, y haberse distinguido por sus relevantes servicios a la Patria y a la Sociedad."*

En el acto de entrega del galardón, constituido por un diploma y una bella pieza ornamental, pronunció un discurso del que los acápites salientes fueron los que se transcriben a continuación:

"…Me hace feliz el ser ciudadano de Bolivia y me halaga muy de veras el reconocimiento que ahora se otorga a mi otra condición irrenunciable: la de periodista …

"Gracias, pues, queridos compañeros de la Asociación de Periodistas de La Paz – de la que soy miembro desde 1953 – por honrarme con su máximo lauro que tanto me enaltece. Gracias en particular a sus esclarecidos dirigentes y a los miembros del jurado que tan noblemente me distinguieron con su preferencia. Gracias a quienes fraternalmente postularon mi nombre al certamen… Y gracias también por su apoyo espiritual de muchos años a mi mejor amiga, sagaz consejera y sin par colaboradora, Nora Olaya, mi amada esposa colombiana …

"Antes de compartir con ustedes algunas inquietudes, séame permitido dedicar el premio a la memoria de mis padres: el periodista orureño Luis Humberto Beltrán y la periodista paceña Betshabé Salmón. Él murió en combate en la infausta Guerra del Chaco cuando yo tenía cuatro años de edad. Debo, pues, todo al amor, al talento y al sacrificio de mi madre. Desde una dulce infancia hasta la mejor formación posible. Desde saber reir hasta no poder odiar. Desde amar el arte de escribir hasta luchar por la verdad, la justicia y la libertad. Y desde lograr títulos profesionales hasta disfrutar de maravillosos galardones como éste …

"¿Cómo se ve a Bolivia en la era del neoliberalismo globalizador desde los atalayas de la prensa en la antesala del nuevo milenio? Se la ve como un país que afortunadamente ha sabido recobrar la democracia, pero que infortunadamente no ha logrado aún implantar la justicia. Como un país con libertad, pero sin equidad …

"Semejante situación es, sin duda, deplorable y preocupante. Pero no podemos tomarla por irremediable. Los bolivianos honorables, democráticos y equitativos son muchísimos más que los deshonestos, los autoritarios y los injustos. Así, afortunadamente, hay la capacidad potencial para superarla … A la vera del Siglo XXI el gran desafío para todos nosotros es, pues, el de consolidar y perfeccionar la democracia y conciliarla con la equidad para sacar a nuestra nación del subdesarrollo … En este empeño redentor el periodismo está llamado a cumplir misión de avanzada. Tiene que alertar conciencias y desencadenar la energía patriótica para rescatar al país del atraso. Y tiene que devolver al pueblo la fe en un porvenir próspero y digno …

"La comunicación es todavía un privilegio de los menos en desmedro de los más. Lo es inclusive en términos de contenidos de los mensajes de los medios masivos. Orientados hacia las capas superiores de la sociedad urbana, ellos rara vez reflejan la vida de los de abajo. Aquel que no está en el mercado no existe como público. Los pobres hacen noticia sólo cuando logran amenazar la estabilidad del sistema que los sojuzga. Ese es a grandes rasgos el estado de la comunicación en Bolivia, una situación que no se compagina bien con los ideales democráticos y que, salvo por casos excepcionales, no contribuye a lograr el desarrollo nacional con equidad …

"Hay mucho, pues, por hacer en Bolivia para optimizar la comunicación de manera que sea plenamente útil para ayudar a gobernantes y gobernados a conjugar la construcción democrática con el logro de la equidad que le es consustancial. Pero, para comenzar, los periodistas podemos preguntarnos hoy, en un nuevo aniversario de la fundación de la entidad profesional que nos acuerpa, qué deberíamos hacer para habilitarnos a cumplir nuestra misión de auxilio al rescate de la patria. Creo que, en lo esencial, son tres las cosas que podemos y debemos hacer para potenciarnos en lo ético y en lo espiritual. La primera es robustecer a ultranza la rectitud de conducta. La segunda es acrecentar la idoneidad. Y la tercera es cultivar la modestia. Por supuesto, es deseable hacer todo ello en conjugación …

"Bien, ha llegado al fin el instante difícil para el comunicador: el de callar. Sólo añadiré, pues, para terminar, que aliento la absoluta certeza de que mis colegas, especialmente los jóvenes periodistas, van a habilitarse pronto y a fondo, para cumplir su misión. La misión de ser los heraldos del renacimiento de Bolivia, los 'chasquis' augurales que, en el pórtico del año 2000, anunciarán con júbilo ante el mundo la victoria final de nuestra impermutable patria."

También en 1997 la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (FELAFACS) hizo reconocimiento de Socio Honorario a favor de Beltrán por haber estado él entre los propiciadores de su fundación cuando era residente en Colombia.

En gesto de celebración solidaria al flamante poseedor del Premio Nacional de Periodismo, la Asociación de Periodistas de Oruro lo proclamó su Socio Vitalicio en febrero 7 de 1998.

UNA REVELACIÓN Y UNA MEMORIA

En el propio 1998 Beltrán entregó al público dos libros sobre periodismo, ambos editados por Plural en La Paz. El primero fue un estudio, derivado de su disertación de ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, que puso de manifiesto una faceta muy poco conocida de Simón Bolívar: la de su singular capacidad comunicativa. Y el segundo fue un conjunto de crónicas que principalmente recapitulan las experiencias del autor en sus inicios como periodista entre sus doce y sus veinticuatro años.

En El Gran Comunicador Simón Bolívar Beltrán comienza formulando un marco conceptual que hace una definición de comunicación y estipula un conjunto de virtudes, aptitudes y actitudes que caracterizan a quien sea un comunicador superlativo. Basado en una revisión amplia y sistemática de literatura pertinente, analiza entonces con prolijidad y agudeza el comportamiento de Bolívar en materia de comunicación oral y de comunicación escrita en términos de lenguaje y estilo, así como en función de cuatro categorías de formato: la prosa político-militar, la epistolar, la de prensa y, en menor medida, la literaria. Llega así con evidencia su tentativa a la conclusión de que el Gran Libertador fue también un Gran Comunicador. El ilustre escritor y bolivarólogo venezolano José Luis Salcedo-Bastardo hace en su calidad de prologuista del libro apreciaciones como estas: *"…El lanzamiento de esta obra es un suceso feliz para la cultura … Esta monografía, en su objeto la más completa y documentada, explica a todos la razón del éxito que alcanza Bolívar en difundir y divulgar su causa y mostrar su razón en su tiempo y para el porvenir. No conocemos ningún estudio tan moderno, tan científico, tan extenso en cuanto a abordar la integridad*

del tema…" Y, refiriéndose al autor, dice: *"El guía es meritorio, fidedigno y experto. Su ética irreprochable, clara y elocuente. El camino queda abierto convocando luces y voluntades."*

Sobre Memorias de Papel Sábana: Con la Tinta de Imprenta en las Venas José Luis Exeni hace esta puntualización: *"… Con lenguaje ameno y en el mejor estilo periodístico, Luis Ramiro Beltrán S. cuenta historias y retratos que, de no ser por su valioso rescate, pasarían al olvido … Miel para los historiadores del periodismo boliviano …"* En efecto, Beltrán recuerda primero su iniciación, a sus doce años de edad, en el diario La Patria de Oruro en 1942 del que llegaría a ser, por breve lapso, Jefe de Redacción en 1946. Pasa luego a rememorar su experiencia como redactor en el diario La Razón de La Paz desde 1948, cuando terminaba el bachillerato en el Instituto Americano, hasta 1952 en que la revolución nacionalista triunfante impidió la continuidad de su publicación. Y finalmente recapitula sus días de La Paz en 1951 y 1952 en que fundó y dirigió el semanario humorístico Momento que tuvo amplia aceptación. En las crónicas con que relata todo aquello Beltrán recuerda hechos y personas en el marco bohemio de la sala de redacción, en los talleres gráficos y en las calles que surcaba en pos de las noticias. En el resto del libro, aproximadamente un 25% del total de sus páginas, habla de algunos periodistas y periódicos contemporáneos y recuerda a cuatro insignes periodistas de antaño. En gentil acotación Carlos Mesa Gisbert dice: *"Quizás la más hermosa lección de este libro sea el profundo amor de Luis Ramiro Beltrán por su trabajo, por el olor de tinta fresca. Uno imagina al niño ilusionado en su primer día como 'reporter' en La Patria de Oruro y aprecia al comunicador de hoy que no perdió esa mística, que mira las cosas con bonhomía y con un humor que siempre lo desborda …"*

En 1999 la Alcaldía Municipal de La Paz le confirió su Escudo de Armas en la categoría de Servicios Especiales, la Academia Boliviana de la Lengua y la Filial Oruro de la Mesa Redonda Panamericana le rindieron homenajes y la revista Enfoques le otorgó su medalla. E igualmente en 1999 la Universidad Católica Boliviana, en su central de La Paz, creó con el nombre de "Cátedra Beltrán" un programa de indagación y reflexión para el análisis sistemático de su trayectoria y de su obra, especialmente en relación con la corriente de pensamiento académico conocida como la "Escuela Crítica Latinoamericana de Investigación en Comunicación" de la que él fuera uno de los forjadores al principio de la década de 1970.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE COMUNICACIÓN EN BOLIVIA

A principios de noviembre de 1999 se realizaron en Cochabamba el Primer Encuentro Nacional y el Primer Seminario Latinoamericano sobre Investigación de la Comunicación.

Invitado a pronunciar el discurso de clausura de dichas actividades, Beltrán tuvo manifestaciones como las que van a continuación:

"Nunca antes, es justo recalcarlo, se había dado en este país una ocasión tan valiosa y con tan grande afluencia de interesados para la superación profesional de nuestro campo. Mucho de bueno puede esperarse como producto de ella tanto en términos de reflexión académica e investigación científica como en los de agrupamiento profesional y de colaboración interinstitucional. El aislamiento de Bolivia respecto de las corrientes de pensamiento sobre nuestro oficio ha sido roto aquí por la presencia de ilustres colegas de otros países cuyos aportes actualizaron nuestra información y estimularon nuestra reflexión. Hemos aprendido de ellos y de dialogar entre nosotros. Hemos logrado consolidar y conformar las asociaciones del gremio que nos hacían mucha falta. Todo ello ha de reflejarse, sin duda, positivamente en la investigación y en la cátedra y nos ha de brindar iluminación y aliento para emprender la ruta del nuevo siglo mejor dotados para cumplir nuestro deber de servicio a nuestra sociedad y a su desarrollo …

"La investigación sobre comunicación en Bolivia es un fenómeno de modesta naturaleza, limitada escala y reciente data. A diferencia de lo que sucede en otros países, en el nuestro ni el sector público la fomenta ni el sector privado la demanda excepto en cuanto a ocasionales estudios de mercadeo, registros de "ratings" de medios y

encuestas de opinión pública generalmente realizadas en función de inquietudes gubernamentales y coyunturas de política electoral. Más aún, ni las universidades que cuentan con carreras de comunicación tienen todavía programas propios de investigación que puedan acoger sistemática y acumulativamente empeños indagatorios de profesores y estudiantes. Esta actividad está, por tanto, confinada a la iniciativa individual que se da sólo muy rara vez fuera del ámbito universitario. Y en este ámbito se da para cumplir el requisito de tesis para graduación …"

"La situación es, pues, preocupante, pero no insoluble. Afortunadamente emergen hoy en el horizonte algunas señales positivas que permiten vislumbrar con optimismo el mejoramiento de la investigación …"

"Estamos a tiempo para que la investigación científica sobre este oficio en nuestro país prospere y se consolide y, salvando deficiencias como las anotadas, refine su calidad sin perder el aporte de la cantidad. Para ello es, por supuesto, indispensable la voluntad de quienes dirigen la tarea en las instituciones académicas ahora al fin asociadas para la enseñanza y la investigación. También lo son, sin duda, la intervención de los profesores y el aporte de los investigadores independientes, así como la comprensión del Estado y la ayuda de la empresa privada. Pero la fuerza motriz primordial tiene que ser el concurso talentoso y entusiasta de la juventud estudiosa que ha escogido a la comunicación – arte y ciencia – como el camino de su vida. A la vera ya del año 2.000, expresemos aquí plena confianza en que esta juventud ha de enfrentar resueltamente el desafío de ser abanderada de ese empeño para bien del porvenir de la nación boliviana."

TEXTOS SEÑEROS SOBRE INVESTIGACIÓN

En el año 2.000, al cobijo de la "Cátedra Beltrán", la Facultad de Comunicación de la Universidad Católica, en cooperación con Plural Editores, publicó en La Paz aquel libro de Luis Ramiro Beltrán Salmón Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica: Inicio, Trascendencia y Proyección. La primera parte recoge dos de los escritos de él sobre el tema que son considerados "clásicos": "La Investigación en Comunicación en Latinoamérica: ¿Indagación con Anteojeras?, de 1974, y "Premisas, Objetos y Métodos Foráneos en la Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica", de 1976, así como una entrevista – titulada "La Investigación es un Acto de Amor Individual" – hecha en Bolivia en 1998 por Sandro Velarde. Respecto del segundo artículo indicado, el editor del número especial sobre comunicación y desarrollo de la revista académica estadounidense que lo contiene, Everett Rogers, el mundialmente famoso teórico de la "difusión de innovaciones" que fuera mentor de Beltrán en la Universidad del Estado de Michigan, celebró por carta el planteamiento que había criticado inclusive su propia orientación. Lo hizo así: *"Mi propósito principal al escribirle es el de hacerle llegar directamente mi admiración personal por su documento. Es verdaderamente una gran prosa además de su (obviamente) muy importante mensaje. Siento cierta satisfacción personal por haber estado en la MSU cuando usted cursó en ella su educación final de postgrado en la ciencia de comunicación, pero también porque usted demostró una capacidad para pensar independientemente de la mayoría de los maestros que le enseñaron …"* La segunda parte de dicho libro compila seis estudios sobre la producción investigativa de Beltrán. Y la última parte es un conjunto de breves reseñas parciales sobre la Escuela Latinoamericana de Comunicación que incluyen menciones a él.

MÁS RECONOCIMIENTOS

Los matutinos La Razón y La Prensa de La Paz lo incluyeron entre los 100 personajes del Siglo XX en Bolivia, en sus ediciones especiales al llegar el Año 2000, e hizo lo propio el diario El Deber de Santa Cruz. También iría a estar entre los diez personajes nacionales proclamados por La Prensa a fines de 2002.

En febrero de 2001 Beltrán fue contratado por la UNESCO para participar de una consulta a expertos organizada en Panamá por su Oficina Regional de Comunicación para América Latina con el

fin de formular lineamientos básicos para el diseño de estrategias de comunicación instrumentales a la ejecución de un ambicioso y complejo programa a escala mundial, "Educación para Todos", que preveía lograr sus metas el 2015. Con la coordinación del Consejero Regional Alejandro Alfonzo y en colaboración con sus colegas Juan Díaz Bordenave, Misael Medina y José Luis Exeni, Beltrán hizo un aporte considerable a este emprendimiento de alta prioridad. Se logró así cumplir debidamente con el encargo produciendo un conjunto de bases sucinto, pero concreto, para facilitar su aplicación.

EL ARTE DE PLANIFICAR LA COMUNICACIÓN

Educación Radiofónica Boliviana, en cooperación con la Universidad Católica Boliviana, sede La Paz, estableció el Programa Nacional de Formación Universitaria en Comunicación Radiofónica "Voces Unidas". Con destino al mismo, requirió en mayo del 2001 el concurso de Beltrán para la materia de planeamiento. Él produjo entonces una breve guía general titulada Planificación Estratégica de la Comunicación para el Desarrollo.

Comienza el texto con una introducción que explica la naturaleza de la planificación en general, destacando entre sus características primordiales a la racionalidad y a la eficiencia y contrastando así a la previsión con la improvisación. Hace luego una sucinta historiación de la planificación estratégica de la comunicación para el desarrollo. Y advierte que la metodología planificatoria de la comunicación tradicional no es necesariamente incompatible con la propia de la comunicación alternativa y dialógica. En uno y otro caso, afirma, lo que principalmente hace la comunicación planificada es divulgar conocimientos, propiciar actitudes y provocar prácticas.

El resto del texto condensa primero el modelo "Pasos para el Cambio de Comportamiento" formulado por el Centro para Programas de Comunicación de la Universidad Johns Hopkins para la cual Beltrán trabajó muchos años al servicio de la región latinoamericana. Dicho modelo "PCC" está compuesto en esencia de cinco pasos: conocimiento; aprobación; intención; práctica; y abogacía.

Con algún detalle explica Beltrán entonces el sistema o régimen de planificación que desarrolló en consecuencia dicha universidad, con experiencias en muchas partes del mundo, bajo el apelativo de "Proceso P". Consta éste de seis etapas en esta secuencia: (1) análisis; (2) diseño estratégico; (3) desarrollo, prueba, revisión; (4) ejecución y fiscalización (también conocida como monitoría); (5) evaluación de impacto; y (6) previsión de continuidad.

Termina la guía con un resumen de los instrumentos de planificación – la política, la estrategia y el plan – conceptualmente definidos por Beltrán y operativamente descritos por él en forma comparativa.

UNA MISIÓN CÍVICA

Ajeno a militancia política alguna, en agosto de 2001 fue elegido Presidente de la Corte Nacional Electoral por votación de dos tercios del Congreso Nacional de Bolivia. Luego de haber cumplido el delicado compromiso que tal designación conllevaba – con excelencia públicamente reconocida por la OEA y por otras misiones internacionales de observación de la elección general de junio de 2002 – renunció a dicho cargo en noviembre de este mismo año para reintegrarse a sus labores profesionales habituales.

En efecto, en diciembre de 2002 fue nombrado en Baltimore miembro del Comité Asesor para Investigación del Programa Mundial de Comunicación en Salud encabezado por la Universidad Johns Hopkins con la que continuaría trabajando a tiempo parcial hasta 2004.

En enero de 2003 recibió el título de Profesor Honoris Causa de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Luego de expresar su profundo agradecimiento por esta distinción, Beltrán dijo: *"Luciré con orgullo y satisfacción la calidad de Profesor Honoris Causa de esta alta casa de estudios. Y me sentiré estimulado por este gesto para acometer nuevos emprendimientos al servicio de una mejor comunicación social para Bolivia …"*

UN RETO INNOVADOR: LA DEFENSORÍA DEL LECTOR

A invitación del Grupo de Prensa Líder – constituido por los diarios El Deber, La Prensa, Los Tiempos, El Nuevo Sur, El Potosí, Correo del Sur, El Alteño y El Norte – Luis Ramiro Beltrán inició en mayo del 2003 labores por un bienio como el primer Defensor del Lector de Bolivia con el mandato de promover por autorregulación el mejoramiento de la ética periodística, para lo cual actuó con total autonomía.

Al asumir el cargo en acto público realizado en La Paz, dijo: *"… Me esmeraré por cumplir debidamente las tres funciones que han tenido a bien encomendarme: la representación del lector ante ellos, el fomento de la transparencia y la corrección en sus diarios y el apoyo dialógico y documental a su meritorio emprendimiento. Espero contribuir así al buen suceso de éste al máximo de mis posibilidades. Y, tratándose de un oficio no sólo nuevo en Bolivia sino aún en proceso de edificación también en otros países, ciertamente me beneficiaré con el aprendizaje del mismo y ganaré una invalorable experiencia profesional. Muchas gracias, pues, estimados colegas del Grupo Líder por brindarme la oportunidad y el reto."*

Sin duda, el mejoramiento de la ética periodística para preservar e incrementar la credibilidad de los órganos de prensa es la meta de la Defensoría del Lector. Por tanto, Beltrán produjo en agosto de 2003 el estudio La Ética Periodística en Bolivia: Situación y Perspectivas. En la parte introductoria del mismo formuló definiciones indispensables y consideraciones básicas sobre la ética del oficio y sobre la veracidad y la independencia como valores primordiales del ejercicio periodístico. Dedicó luego la parte central del ensayo a un inventario sobre la situación de la ética periodística en general en Latinoamérica y en particular en Bolivia. En cuanto a esto último, mostró documentadamente un cuadro de grave deterioro a partir de principios de la década de 1990. Identificó como causas principales de ello a la exacerbada competencia mercantil entre muchos medios para poco público y escasa publicidad y el abuso del poderío incrementado de la prensa resultante del profundo descrédito en que han caído las agrupaciones políticas y sus líderes. Y en la parte final expuso sucintamente las posibilidades de enmendar la deplorable situación de baja credibilidad de los medios de comunicación por los mecanismos de la autorregulación gremial, de la de tipo empresarial y de la conformación de un consejo nacional de ética periodística.

También en 2003 fue objeto de una distinción pública otorgada por la Defensoría del Pueblo por su colaboración a la promoción y defensa de los derechos humanos. Y en octubre de ese mismo año la Universidad San Francisco de Asís le confirió en La Paz una distinción *"por su valioso aporte a la consolidación del proceso democrático y al desarrollo de la comunicación en Bolivia."*

Al cumplirse en 2004 el 40º. aniversario de la revista boliviana Enfoques, sus editores incluyeron a Beltrán entre los ciudadanos notables de ese período, a los que otorgó un reconocimiento.

A lo largo de ese año Beltrán fue consultor de Chemonics Int. en varios períodos de asesoramiento en investigación y planificación de la comunicación para el Proyecto de Titulación de Tierras con que dicha empresa internacional daba apoyo al Instituto Nacional de Reforma Agraria de Bolivia.

EXHORTACIÓN A LOS JÓVENES COMUNICADORES

Y en marzo del mismo 2004 la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC) llevó a cabo en La Paz su Primer Ciclo de Estudios Especializados: Fundamentos, Trayectoria y Potencialidades de la Investigación Crítica Comunicacional encomendando a Beltrán el discurso inaugural. En la parte culminante del mismo él tuvo expresiones como estas:

"… El subdesarrollo se ha acentuado aún más … La brecha entre pobres y ricos, lejos de tender a cerrarse, ha sido expandida enorme y aceleradamente … Según el más reciente informe del Banco Mundial, América Latina ha llegado a ser ahora una de las regiones con mayor desigualdad en el mundo … No es en vano, pues, que el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2004, que acaba de publicar el PNUD, advierta que el proceso de globalización y el modelo neoliberal aplicado en Bolivia en los últimos 20 años están ahondando la pobreza y la exclusión social. Y, bien puede agregarse, están poniendo en grave riesgo en el país la existencia en democracia y en paz …

"¿Y la comunicación? La concentración del poder comunicativo a favor de las naciones de mayor desarrollo ha experimentado un inmenso incremento. Grandes consorcios internacionales ejercen dominio incontrastable del flujo noticioso y el negocio publicitario, especialmente en materia de televisión, y las diferencias en el acceso a los recursos de la telemática son abismales …

"Podrá ser cierto, universal y definitivo que la mayoría de los comunicólogos de hoy no tienden a sentirse responsables de criticar al sistema de comunicación ni, menos, de cuestionar a la sociedad ultraconservadora y falsamente democrática que lo contiene y mantiene? ¿Pueden los jóvenes desentenderse así de la desventura del pueblo, soslayar la verdad lacerante, ser indolentes y complacientes? … Yo no lo quiero creer. No puedo admitir que la nueva generación de investigadores haya optado por trabajar con anteojeras y se encoja de hombros ante la inequidad. Ni acepto la percepción de que todos ellos hayan sido encandilados por las luces del mercado y hayan sucumbido a la sacralización estupefaciente de la moderna tecnología. Para mí ser joven es por definición ser capaz de rebeldía, adicto al cambio, amante de la quimera, defensor de la justicia y retador de lo imposible … Por eso, desde mi atalaya crepuscular de retaguardia, seguiré avizorando el camino con la empecinada esperanza de que, en día no lejano, vayan a florecer a lo largo de él frescas voces de protesta y pendones de propuesta."

HOMENAJE DE INVESTIGADORES BOLIVIANOS

En la culminación de dicho encuentro profesional, dirigentes de la Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación (ABOIC) rindieron a Beltrán un emotivo homenaje de reconocimiento a su trayectoria profesional. Él quedó registrado en la plaqueta que le entregaron entonces con estas expresiones: *"Al Dr. Luis Ramiro Beltrán Salmón, iniciador de caminos, luchador inclaudicable, abanderado de la comunicación democrática para el desarrollo, las políticas nacionales de comunicación y la Comunicología de la Liberación."*

A mediados de 2005 asumió, por invitación de la Asociación Nacional de la Prensa, la función de Asesor de su Directorio.

En agosto de tal año Beltrán formó parte en Buenos Aires de una misión de asesoramiento del Banco Mundial al Ministerio de Agricultura de Argentina. Fue el responsable de hacer el diseño preliminar para el componente de comunicación de un proyecto que abarcaba las áreas principales de actividad de dicho organismo a escala nacional.

En ese mismo año fue objeto de dos distinciones por su precursora labor como guionista cinematográfico, principalmente en relación con la famosa película documental Vuelve Sebastiana. Una

fue la Medalla al Mérito Cultural que, a propuesta del Consejo Nacional de Cine, le otorgó el Viceministerio de Cultura al premiar también al brillante director de esa película, Jorge Ruiz Calbimonte, y a la propia actriz natural chipaya Sebastiana, ahora líder de la defensa de la identidad cultural de su pueblo. Este acto de homenaje, en que se estrenó la versión en 35 milímetros de dicha cinta, fue organizado en octubre por la Embajada de España. Y la otra distinción fue el flamante premio "Diablo de Oro" que le otorgó en Oruro en noviembre el Festival Internacional de Cine y Video, organizado por Juan Pablo Ávila. Agradeció cálidamente la enaltecedora distinción y recordó que recibió de su madre en octubre de 1955 en Costa Rica, país en que había comenzado a trabajar para la OEA un mes antes, el muy grato aviso de que Vuelve Sebastiana había ganado en La Paz el Premio "Kantuta de Oro", por el que mandó felicitación a su maestro y amigo Jorge Ruíz. Y éste lo llamó por teléfono en mayo de 1956 para contarle que dicha película acababa de ganar nada menos que el primer premio en la categoría antropológica en un festival mundial de cine documental en Uruguay. Beltrán recordaría aquello así: *"Mi sorpresa fue esta vez enorme y mi satisfacción indescriptible. Me alegré mucho por Jorge y Augusto, por Sebastiana y los suyos, por la empresa Bolivia Films de Kenneth Wasson, y por el cine de mi patria que conquistaba así con excelencia su primer galardón internacional."*

Y también en el 2005 presentó, a invitación de la Carrera de Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, una amplia reseña histórica titulada La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un Recuento de Medio Siglo, al III Congreso Panamericano de la Comunicación. Actualizó así análisis anteriores suyos sobre la materia.

RECUENTO DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Luis Ramiro Beltrán escribió en octubre de 2006 el ensayo El Pensamiento Latinoamericano sobre la Comunicación Democrática: Recuento de su Insurgencia para publicación en el Anuario de Comunicación de la Fundación Telefónica de España.

Inició la recapitulación afirmando que existe en la literatura de la disciplina considerable evidencia de que Latinoamérica se distinguió por la formulación teórica sobre la comunicación sustentada en la investigación científica comprometida con el ideal del cambio estructural para la construcción de una sociedad verdaderamente democrática.

Abrió luego la reseña señalando los rasgos mayores de ese enfoque liberacionista de aquel pensamiento, concentrándose en las manifestaciones principales del mismo registradas en los años 60 en unos pocos países de la región y en las sobresalientes en otros muchos de la misma en los años 70, período que fue de auge, evolución y trascendencia de dicho proceso de insurgencia académica intelectual.

Recalcó a continuación las líneas principales de esa indagación reflexiva y crítica vigente especialmente en los años de 1970 y 1980. Por consideraciones de espacio, sólo desarrolló la descripción analítica de algunas de esas líneas. Y cerró su disertación transcribiendo esta apreciación del comunicólogo español Alejandro Barranquero: *"A grandes rasgos, el 'paradigma participativo' de la comunicación para el cambio social se caracteriza por su capacidad de involucrar a la sociedad civil en su propio proceso de transformación a través de la comunicación, la cultura y la educación. Su perspectiva teórico-práctica es extensa, interdisciplinar y multiprogramática y su objeto último es contribuir a la emancipación de individuo y sociedad, buscando en la esencia misma del proceso comunicativo dialógico, participativo y comunitario … Buena parte de los últimos estudios publicados atribuyen un carácter precursor a los comunicadores de esta área geográfica (Latinoamérica) en la tarea de concebir y consolidar un nuevo paradigma 'participativo' en el área de comunicación social."*

LA REINVENCIÓN DE LA UTOPÍA HOY

El Director de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla, Francisco Sierra, invitó a Luis Ramiro Beltrán a dar la conferencia inaugural del Congreso Ibercom: El Espacio Iberoamericano en la Era Digital en dicha ciudad a mediados de noviembre de 2006. Honrado por esa gentileza, Beltrán preparó para tal fin el documento Comunicación para la Democracia en Iberoamérica: Memoria y Retos de Futuro.

La primera parte de su exposición fue dedicada a una detallada crónica conmemorativa de la lucha de los jóvenes investigadores rebeldes de Latinoamérica en la "Década de Fuego", la de los años 70, en el frente nacional y en el internacional, para democratizar tanto a la comunicación como a la sociedad. A manera de colofón reconoció lo lamentablemente infructuoso del empeño debido a la dura y apabullante resistencia de los dueños de los medios de comunicación masiva conjugados en influyentes agrupaciones de alcance continental y estrechamente vinculados a los núcleos de poder económico y político que lograron asegurar la continuidad del "status quo".

En la segunda parte destacó el hecho de que no pocos investigadores de hoy critican las políticas prevalecientes en sus países para hacer más difícil que nunca el cambio de la situación de dependencia externa y dominación interna. Y dijo entonces: *"La reseña hasta aquí realizada ha mostrado que en Latinoamérica han sobrevivido, en algún grado y en varias formas, la voluntad y la capacidad para reinventar la utopía de las políticas frente al sombrío panorama de la era digital. Se ha criticado constructivamente algo de lo que se intentó hacer en los años del 70. Han surgido algunas concepciones renovadoras. Y se han visto empeños por hacer propuestas realistas y prácticamente ajustadas a las muy distintas y muy difíciles circunstancias que prevalecen ahora en la región."* Y luego añadió: *"Todo ello es alentador y promisorio porque muestra que los viejos precursores no han renunciado a la utopía ni han arriado sus banderas de lidia en pos de ella y que algunos jóvenes han venido a sumarse al compromiso del sueño justiciero. Lamentablemente, sin embargo, no aparecen aún en la escena un trazo articulador ni un principio de organización colectiva para poder pasar de ellas a las acciones con impacto al conjugar talentos, energías y recursos … Mucho más que en ninguna otra región del mundo subdesarrollado, Latinoamérica cuenta con una amplia y vigorosa infraestructura institucional regional que la habilita para asumir el gran desafío si halla alguna manera de articularse …"* Dadas tales circunstancias, Beltrán concluyó su alocución abogando enfáticamente porque todas las agrupaciones y entidades regionales de comunicación se pongan de acuerdo para establecer un Programa Regional Cooperativo para Democratizar la Comunicación, dotado de una comisión regional de coordinación y un secretariado ejecutivo permanente. Y terminó esbozando esquemáticamente los posibles objetivos de tal programa.

PREMIO INTERNACIONAL POR INVESTIGACIÓN

El Concejo Municipal de Sucre otorgó a Beltrán en mayo de 2007 la Condecoración "Heroína Juana Azurduy de Padilla" en el grado de Servicios Eminentes.

En noviembre de aquel año en La Paz, la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC) le hizo un reconocimiento, representado por su principal condecoración, en conmemoración de su labor pionera como uno de los fundadores de la Escuela Crítica Latinoamericana de Investigación en Comunicación.

Luego de expresar su aprecio de ese lauro y de agradecer las palabras del Vicepresidente de la agrupación, Alfredo Alonso, Beltrán realizó un breve recuento de aquella lucha. Y enseguida hizo esta puntualización*: "La situación actual de la comunicación y del desarrollo en Latinoamérica no sólo que no ha mejorado en comparación con la que prevalecía en los años del 70 y del 80 sino que es mucho peor en todo sentido. Desaparecieron las brutales dictaduras militares, pero lamentablemente los gobiernos que las sucedieron no han*

sabido forjar una democracia cifrada en la equidad y en la participación efectiva y protagónica del pueblo en la toma de decisiones para la conducción del Estado. Al contrario, con muy raras excepciones, han permitido que se agrande la brecha entre ricos y pobres, no se han ocupado de escuchar la voz del pueblo y prácticamente nada han hecho tampoco por democratizar la comunicación privada y estatal. Es hora, pues, de conformar otra vanguardia rebelde que enarbole de nuevo los pendones de batalla de la comunicación comprometida con el cambio para enfrentar a la nueva y mucho más grave situación." Reiteró entonces su convicción de que aquella misión de recuperar la fe en la quimera debiera ser asumida conjuntamente por todas las agrupaciones profesionales regionales como la ALAIC por la vía de un programa cooperativo regional. Y terminó su discurso así: *"Este es, queridos compañeros, el sueño de unidad combativa que me alienta cuando van sonando ya para mí las campanas del crepúsculo sin que haya podido renunciar jamás a la utopía."*

En noviembre de 2007 la Radio Nederland Internacional celebró su sexagésimo aniversario realizando en Buenos Aires un Seminario sobre Medios, Políticas y Creación de Ciudadanía. Rindió en él homenaje a la trayectoria de Beltrán otorgándole en constancia de su reconocimiento un bello objeto de arte en porcelana holandesa. Una crisis de salud impidió a Beltrán, a última hora, estar presente en la ceremonia. Encomendó, pues, a su colega boliviana Mabel Azcui recibir para él la distinción y leer en el encuentro sus palabras de agradecimiento a una emisora a la que profesa admiración porque conoció de cerca sus labores en la región mediante su centro de capacitación que tuvo sede primero en Ecuador y luego en Costa Rica.

UN CICLO DE ESTUDIOS Y UN TROFEO

La Lic. Martha Paz, Directora de la Carrera de Comunicación en la Universidad Evangélica de Santa Cruz, organizó en el último cuatrimestre del 2007 un Ciclo de Estudios dedicado a la trayectoria profesional de Luis Ramiro Beltrán. Revisando información pertinente, así como testimonios y opiniones de varias fuentes y diversos países sobre él, acopiando un amplio juego de sus principales escritos y haciéndole entrevistas filmadas, ella dotó a sus estudiantes de una sólida base para estudiar al homenajeado. Además de asignar algunos deberes individualmente, organizó a sus alumnos en grupos de estudio, encomendando a cada uno de ellos un área temática.

Para dar culminación al emprendimiento armó a principios de diciembre del 2007 un encuentro de los estudiantes con Beltrán a fin de que hicieran presentaciones orales y audiovisuales sobre lo esencial de lo que aprendieron sobre él. E invitó a éste a dialogar entonces con ellos.

Y, al término de ello, Beltrán recibió de manos del Rector de dicha casa de estudios, don Timoteo Sánchez, la estatuilla del flamante Premio "Meredith Schefflen" instituido en homenaje a la fundadora de aquélla que estuvo presente en la ceremonia. A todos ellos y a los estudiantes, Beltrán expresó su agradecimiento por la distinción, por el generoso empeño analítico de su trabajo y por la cálida hospitalidad que le brindaron.

LA "BANDERA DE ORO"

En febrero de 2008, acogiendo una proposición del Senador por Oruro, Carlos Börth Irahola, el Senado Nacional confirió la Condecoración Parlamentaria "Bandera de Oro" al periodista Luis Ramiro Beltrán y a los pintores también orureños Gustavo y Raúl Lara en reconocimiento a los méritos de todos ellos por actividad cultural. *"La recibo* – dijo Beltrán – *con profunda emoción y con verdadero regocijo porque ella – que viene a iluminar mi espíritu a la hora del ocaso – me honra, solaza y estimula mucho. Expreso mi complacencia por compartirla con mis estimados amigos y coterráneos, los hermanos Lara, eminentes cultores de la pintura con que tan bellamente trasuntan la entraña de la bolivianidad en el marco de la universalidad."* Después de hacer una breve mención a sus padres, periodistas ambos, recordó al Oruro de su infancia y

adolescencia, entre 1935 y 1945, destacando la actividad cultural que había en él en términos como estos: *"El puño que pugnaba por forjar industrias trazaba a la par sueños en papel, caballete y pentagrama. Nunca se entregó este pueblo a la codicia con ceguera. En lo alto del empeño mineral brilló siempre el reclamo del espíritu, la canción del alma en el crisol del alba."* Recordó luego los numerosos halagos y honores de que había sido objeto en su tierra cuando ganó el Premio McLuhan y recibió el Cóndor de los Andes. Y dijo finalmente: *"Y ahora que, gracias al Senado Nacional, luzco con orgullo la Condecoración Parlamentaria 'Bandera de Oro', también la dedico de todo corazón no sólo a mis colegas orureños sino a todos mis conciudadanos que nacieron y viven al cobijo del fulgor del Sajama ancestral."*

EL TERCER DOCTORADO HONORARIO

A solicitud de la Carrera de Comunicación, el Consejo Universitario de la Universidad Mayor de San Simón confirió a Luis Ramiro Beltrán su Doctorado Honoris Causa. En noviembre de 2008, al culminar en Cochabamba la realización del Quinto Seminario Nacional de la Asociación Boliviana de Carreras de Comunicación Social, la Doctora Elena Ferrufino, Decana de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, leyó la resolución institucional respectiva y la puso en manos del homenajeado. En representación del Rector, el Vicerrector, Lic. Walter López, hizo una alocución laudatoria y el Director de la Carrera de Comunicación, Lic. Constantino Rojas, presentó una semblanza de su colega Beltrán. Dijo entonces éste: *"… La noticia me emocionó mucho ya que no tenía expectativa alguna de ser objeto de tan alta distinción por parte de una de las principales casas de estudio de nuestro país … Agradezco, pues, muchísimo al Señor Rector por este privilegio con que me honra y por las enaltecedoras palabras con que han tenido a bien conferírmelo … Guardaré en mi corazón, con gratitud y orgullo, este galardón hasta el último instante de mi existencia junto con la memoria de este entrañable momento de alborozo … "*

LA COMUNICACIÓN ANTES DE COLÓN

Hace algo más de diez años Beltrán se dio cuenta con extrañeza de que en la literatura de comunicación no había estudios especializados sobre cómo pudiera haber sido la comunicación antes de la llegada de Cristóbal Colón y que la que registraba, mayormente de modo esquemático, los cambios producidos en ella después del inicio de la colonización era escasa y dispersa. Se propuso entonces intentar hacer algo para subsanar esa carencia. Y así se dedicó a acopiar con esmero, en el país y en el exterior, cuanto documento pudo encontrar sobre la materia. A la fecha su colección de ellos ha llegado a alrededor de 1.300 textos registrados en una base de datos electrónica.

Sus colegas y amigos comunicólogos Erick Torrico y Karina Herrera llegaron a compartir entusiastamente con él aquella inquietud. Hace algo como tres años resolvieron hacer juntos una investigación sobre el tema con miras a publicar uno o más libros algún día. Fundaron para ello el Proyecto Ameribcom que, bajo la dirección de Beltrán y con algún apoyo financiero externo, está ahora cercano a entregar a imprenta el primer producto de su indagación.

Esta tarea es una de las que actualmente absorbe considerable tiempo y esfuerzo del incansablemente laborioso Beltrán. Pero, amante como es también del oficio de prensa, ha aceptado recientemente ser asesor de los directorios de la flamante Fundación para el Periodismo y del felizmente recuperado Consejo Nacional de Ética Periodística.

==========